

## TEXTOS Y CONTEXTOS

*The Problem of the Creator and the Creation in Ridley Scott's Prometheus and Alien: Covenant* ■ **El problema del creador y la creación en *Prometheus* y *Alien: Covenant* de Ridley Scott**

RECIBIDO • 9 DE SEPTIEMBRE DE 2017 ■ ACEPTADO • 16 DE OCTUBRE DE 2017

EDUARDO SANTIAGO RUIZ/INVESTIGADOR Y DOCENTE ■  
eduardo@santiagoruiz.mx ■  
■

## PALABRAS CLAVE

religiones ■  
OVNI ■  
inteligencia artificial ■  
metanarrativas ■  
apocalipsis ■

## KEYWORDS

religions ■  
UFO ■  
artificial intelligence ■  
metanarratives ■  
apocalypse ■

## RESUMEN

El objetivo del presente trabajo es analizar las relaciones antagonicas que establecen creadores y sus creaciones en estas dos películas de ciencia ficción. El vínculo destructivo que tienen humanos y seres extraterrestres permite cuestionar las posibilidades de la fe en una época en que las metanarrativas religiosas tradicionales han entrado en crisis. Por otra parte, el antagonismo entre los humanos y David, un androide, sirve para hacer una crítica a la razón tecnificada y amoral en el siglo XXI.

## ABSTRACT

*The purpose of the present work is to analyze the antagonistic relations that are established between the creators and their creations in these science fiction films. The destructive relationship between humans and the extraterrestrial beings enables the questioning of the possibilities of faith in a time of crisis for traditional religious metanarratives. On the other hand, the antagonism between humans and David, an android, serves to criticize the technified and amoral reason of the 21st century.*

Sólo había bruma alrededor de ese monstruo sexual y biomecánico que fue arrancado de las pesadillas de H. P. Lovecraft y Francis Bacon. Se sabía que el ser que acechaba en la *Nostramo* tenía una forma de reproducción parasitaria y destructiva, y que había sido encontrado en los restos de una antigua nave extraterrestre, pero su origen, historia o propósito eran incógnitas. La experiencia del terror que provocaba la película *Alien* (1979) estaba envuelta por la fascinación de lo inexplicable. Cuatro décadas después, Ridley Scott decidió romper ese secreto y construir con *Prometheus* (2012) y *Alien: Covenant* (2017) un universo ficcional que le diera sentido a su pesadilla. En *The Empire Film Podcast*, Scott explica: “Las películas de *Alien* 2, 3 y 4 nunca hicieron la pregunta. Quién, qué, por qué y cuándo. Por qué hicieron eso, qué era esa nave, etc. Así que fui con Fox y les dije: podemos resucitar todo esto en un universo mucho más grande que simplemente dispararles”.<sup>1</sup>

Uno de los temas centrales de ambos filmes es la dialéctica que se establece entre el creador y sus creaciones. Ingenieros, humanos, androides y xenomorfos son, en la saga *Alien*, eslabones de una larga cadena de creaciones sucesivas. En el presente trabajo se analizará la relación que existe entre creador y creación y cómo, a partir de ella, en estas películas se abordan cuestionamientos religiosos, éticos y ontológicos.

En el universo de *Prometheus* y *Alien: Covenant*, el ser humano fue creado por una raza de seres extraterrestres denominada *ingenieros*, por lo que, para entender los relatos, es imprescindible atender a la metanarrativa de los OVNI. El inicio de los avistamientos de naves supuestamente de origen extraterrestre puede situarse, de acuerdo con Carl Jung, en “los últimos años de la segunda Guerra Mundial”.<sup>2</sup> El fervor en torno a los OVNI no se detuvo en la mera observación de objetos en el cielo, sino que se fueron formando manifestaciones socioculturales más elaboradas, proceso en el que fueron fundamentales los libros de Erich von Däniken (1935) y de Zecharia Sitchin (1920-2010), ya que ambos desarrolla la teoría de los antiguos astronautas. En *The Twelfth Planet* (1976), Sitchin explica que las deidades mesopotámicas denominadas Annunaki fueron en realidad seres extraterrestres

<sup>1</sup> “The aliens 2, 3 and 4 never asked the question. Who, what, why and when. Why they do that, what was the ship, etcetera. So I came back with Fox saying listen: we can resurrect this whole thing into a much bigger universe than just shoot them up” Ridley Scott, “Spoiler Special With Sir Ridley Scott [entrevista]”, *The Empire Film Podcast*, 2017, 7:30-7:53. Todas las traducciones son del autor.

<sup>2</sup> Carl Gustav Jung, *Sobre cosas que se ven en el cielo*, México, Nilo-Mex, 1983, p. 21.

provenientes del planeta Nibiru. Por otra parte, en *Chariots of the Gods?* (1968), Erich von Däniken argumenta que muchas de las construcciones y de los artefactos de civilizaciones antiguas son imposibles de producir incluso con las tecnologías actuales, por lo que el autor deduce que fueron creados con la ayuda de seres extraterrestres.

Los libros de Däniken y de Sitchin calaron profundamente en la conciencia colectiva e incluso inspiraron la formación de las religiones OVNI.<sup>3</sup> De acuerdo con Benjamin Zeller, los libros de Däniken “directamente precedieron el desarrollo de *Heaven’s Gate*, y presagiaron muchas de sus posiciones”.<sup>4</sup> *Heaven’s Gate*<sup>5</sup> es quizá la más tristemente célebre de estas religiones porque el 26 de marzo de 1997 se suicidaron 39 de sus integrantes, pues creían que serían transportados por una nave espacial al siguiente estado evolutivo de la humanidad. La idea de que los extraterrestres nos visitan desde la antigüedad se ha expandido ampliamente, y *Heaven’s Gate* es sólo una de las cerca de 25 religiones OVNI existentes.<sup>6</sup> Por otra parte, a pesar de que los extraterrestres no tengan cabida en las interpretaciones canónicas dictadas por el Vaticano u otras cúpulas eclesiásticas, este mito está fuertemente arraigado entre muchos de sus feligreses y forma parte, en mayor o menor medida, de la creencia religiosa popular. Por ejemplo, es frecuente hallar seguidores de las religiones tradicionales que piensan que los carros de fuego mencionados en la Biblia eran naves alienígenas.

*Prometheus* narra que, en el año 2086, los arqueólogos Charlie Holloway y Elizabeth Shaw descubren una pintura rupestre que representa un conjunto de estrellas que sólo puede ser visto con la ayuda de tele-

scopios, algo imposible si se toma en cuenta que dicha pintura tiene más de 35 000 años de antigüedad. Con esto se emula uno de los argumentos centrales de Däniken: que los extraterrestres brindaron a las culturas antiguas conocimientos que no hubieran podido obtener por sí mismas. Por lo tanto, los pictogramas que representan ese conjunto estelar se toman como una invitación para realizar un viaje espacial con la finalidad de encontrar a la raza extraterrestre que posiblemente creó a los humanos. Este viaje sacará a flote las motivaciones más profundas de dos personajes, Peter Weyland y la mencionada Elizabeth Shaw, que representan puntos de vista antagónicos y que cifran en la búsqueda de sus creadores el sentido de su existencia.

Weyland interpreta el mito de Prometeo desde su particular punto de vista. Para este magnate, que aporta los recursos financieros para realizar el viaje, la intención del titán era que los hombres fueran iguales a los dioses, es decir, inmortales. Cuando es interrogado por Shaw sobre qué espera de los ingenieros, Weyland responde que quiere ser salvado “de la muerte, por supuesto”.<sup>7</sup> Con frecuencia, el deseo de inmortalidad ha sido plasmado en la ficción como un objetivo cuestionable. Desde el *Poema de Gilgamesh*, hasta *El inmortal* de Jorge Luis Borges, la búsqueda de la inmortalidad acarrea sufrimientos y se percibe como la violación de las leyes de la vida. La propia hija de Weyland, Meredith Vickers, lo dice: “Un rey tiene su reinado y luego muere. Es inevitable. Ese es el orden natural de las cosas”.<sup>8</sup>

Luckhurst ha notado la influencia de Joseph Conrad en *Alien*. Para el crítico, esta película hereda mucho de la visión pesimista de este escritor de un universo manejado por fuerzas implacables y violentas.<sup>9</sup> El nombre de la nave, *Nostramo*, alude al título de la novela homónima de Conrad que trata sobre una compañía corrupta e inhumana.<sup>10</sup> La película *Prometheus*, fiel al espíritu de su predecesora, también retrata la brutalidad de las grandes corporaciones, especialmente a través de Weyland, un personaje egocéntrico y cruel

<sup>3</sup> Para la definición de las religiones OVNI, véase John A. Saliba, “The Study of UFO Religions”, *Nova Religio: The Journal of Alternative and Emergent Religions*, vol. 10, núm. 2, 2006, p. 104 y ss.

<sup>4</sup> “Directly preceded the development of *Heaven’s Gate*, and foreshadowed many of their positions” Benjamin E. Zeller, “Extraterrestrial Biblical Hermeneutics and the Making of *Heaven’s Gate*”, *Nova Religio: The Journal of Alternative and Emergent Religions*, vol. 14, núm. 2, 2010, p. 38.

<sup>5</sup> Para entender mejor a *Heaven’s Gate* recomiendo el artículo “Approaching *Heaven’s Gate*” de George Chryssides. También puede consultarse el sitio web de esta religión: <<http://www.heavensgate.com/>>.

<sup>6</sup> Saliba explica la dificultad de definir y contabilizar las religiones OVNI, sin embargo, su número puede rondar entre 23 y 25. John A. Saliba, “The Study of UFO Religions”, *op. cit.*, p. 104 y ss.

<sup>7</sup> Para las citas provenientes de *Prometheus* y *Alien: Covenant* se indicará a pie de página el título de la cinta seguido del momento en que aparece el diálogo. “*Death of course*”. *Prometheus* 1:28:45.

<sup>8</sup> “*A king has his reign and then dies. It’s inevitable. That is the natural order of things*” *Prometheus*, 1:33:00.

<sup>9</sup> Roger Luckhurst, *Alien*, Londres, Palgrave Macmillan, 2014, p. 34.

<sup>10</sup> *Ibidem*, p. 33

que está guiado por su ambición de inmortalidad no limitada por la ética, sino por lo que le es técnica y económicamente posible.

En cambio, para la doctora Elizabeth Shaw el viaje en busca de los ingenieros tiene un trasfondo de descubrimiento científico y de búsqueda espiritual. El personaje recuerda en un sueño una plática que sostuvo con su padre cuando era niña sobre cómo la religión es capaz de otorgar sentido a la vida. Ante la incertidumbre sobre lo que se encuentra más allá de la muerte, el padre afirma que cree en el paraíso porque: "Eso es lo que escojo creer".<sup>11</sup> Esto se convertirá en una motivación para que Shaw acometa la incertidumbre tanto de la búsqueda de los ingenieros como del sentimiento religioso.

Después de que un análisis de ADN revelara que la raza humana es genéticamente idéntica a los ingenieros, el doctor Holloway y Shaw tienen el siguiente debate:

Holloway: Supongo que ahora puedes quitarte la cruz de tu padre.

Shaw: ¿Por qué querría hacer eso?

Holloway: Porque ellos nos hicieron.

Shaw: ¿Y quién los hizo a ellos?<sup>12</sup>

Para Shaw, la tesis de los antiguos astronautas no entra en conflicto con su fe católica. Más aún, percibe la búsqueda de los ingenieros como un acercamiento al origen, como un paso más hacia su dios.

Conforme se desarrolla la trama de *Prometheus*, los personajes se dan cuenta de que su búsqueda está lejos de satisfacer sus sueños y que se convierte en una pesadilla. La luna a la que arriban es un entorno lleno de agentes patógenos hostiles. Los monstruos que aparecen en esta cinta son las formas originarias del *alien*, el ser de la película de 1979. El sitio adonde llegan no es el paraíso en el que Shaw tenía fe, sino, en palabras del capitán Janek: "Es una instalación. Tal vez incluso militar. Y la ponen en medio de la nada porque no son lo suficientemente estúpidos como para poner armas de destrucción masiva en su propia puerta".<sup>13</sup> *Alien* no

<sup>11</sup> "That's what I choose to believe". *Prometheus*, 10:30.

<sup>12</sup> "Holloway: Guess you can take your father's cross off now

Shaw: Why would I wanna do that?

Holloway: Because they made us

Shaw: And who made them?". *Prometheus*, 57:25.

<sup>13</sup> "It's an instalacion. Maybe even military. And they put it out in the middle of nowhere because they're not stupid enough to put weapons of mass



RJ Palmer, *Alien King*.

es un monstruo cualquiera que por un azar estelar asesina a los seres humanos, sino que fue diseñado específicamente para destruirlos.

Scott reformula aquí un mito judeocristiano. En el Antiguo Testamento Yahvé dirige su cólera contra la humanidad cuando destruye Sodoma y Gomorra y cuando desata el diluvio. Una referencia intertextual deja ver esto claramente: la luna a la que llegan guiados por los pictogramas se denomina LV 223, una referencia a Levítico 22:3: "Diles: Todo varón de toda vuestra descendencia en vuestras generaciones, que se acercare a las cosas sagradas que los hijos de Israel consagran a Jehová, teniendo inmundicia sobre sí, será cortado de mi presencia. Yo Jehová".<sup>14</sup>

destruction in their own doorstep" *Prometheus*, 1:30:42.

<sup>14</sup> *La Santa Biblia*, versión Reina-Valera, revisión de 1960, España, Sociedad Bíblica Americana, Sociedades Bíblicas en América Latina, 1990, p. 105.

La cita bíblica es una amenaza de destrucción contra aquellos que se atrevan a profanar lo sagrado y deja ver la cólera divina, tan común en el Antiguo Testamento. En la película no queda claro por qué los ingenieros quieren destruir a la humanidad ni en qué consiste exactamente la profanación. Cuando Weyland despierta a un ingeniero que se encuentra en *stasis* con la esperanza de encontrar la inmortalidad, Shaw es la única que se da cuenta que estos seres querían destruirnos y desesperada grita: “Necesito saber por qué, ¿qué hicimos mal?, ¿por qué nos odian?”.<sup>15</sup> Scott ha sabido retomar magistralmente este tema tan poderoso del odio del padre y de la ira del creador para generar angustia. El espectador se identifica con Shaw y sabe que ha cometido una transgresión. Es como si tuviera conciencia de cargar un pecado a sus espaldas, pero sin saber exactamente en qué consiste.

Se esperaría que, al despertar, el ingeniero aportara las respuestas del significado de la vida. En cambio, la reacción de éste es, sin decir una palabra, matar a todos. Silencio y muerte son su única respuesta. Al final de la secuencia se ve a un Weyland agonizante que exclama: “No hay nada”.<sup>16</sup> A lo largo de toda la película se sugiere que no existe tal cosa como un significado de la existencia, y que mucho menos puede ser alcanzado a través de los creadores. Esto es parte de los cuestionamientos a la fe religiosa que Scott realiza, algo particularmente evidente en una charla que el androide David tiene con Holloway:

David: ¿Por qué crees que tu gente me hizo?

Holloway: Porque pudimos.

David: ¿Te imaginas lo decepcionante que sería para ti escuchar lo mismo de tu creador?<sup>17</sup>

Holloway responde de manera burlona, sin darse cuenta de que si el acto de creación de los androides fue absurdo lo mismo pudo haber sucedido con el de los humanos. Esto es una fuerte confrontación con la teología, pues normalmente ésta concibe que el creador

<sup>15</sup> “I need to know why, what did we do wrong, why you hate us”. *Prometheus*, 1:38:15.

<sup>16</sup> “There’s nothing”. *Prometheus*, 1:39:15.

<sup>17</sup> “David: Why do you think your people made me?”

Holloway: Because we could.

David: Can you imagine how disappointing it would be for you to hear the same thing from your creator?” *Prometheus*, 52:21.

le ha dado un propósito al hombre. Al respecto, Jean-Paul Sartre explica:

Al concebir un Dios creador, este Dios se asimila la mayoría de las veces a un artesano superior; y cualquiera que sea la doctrina que consideremos, trátase de una doctrina como la de Descartes o como la de Leibniz, admitimos siempre que la voluntad sigue más o menos al entendimiento, o por lo menos lo acompaña, y que Dios, cuando crea, sabe con precisión lo que crea.<sup>18</sup>

Esta es la creencia de las religiones, que la esencia del ser humano está dada por el creador. En el existencialismo ateo de Sartre, al no haber uno tampoco hay una esencia ni un sentido de la vida que estén dados de antemano. Por su parte, en *Prometheus*, los creadores no son seres supremos, sino finitos y limitados. Por lo tanto, en su condición de simples hombres, están imposibilitados para otorgar un sentido trascendental a sus creaciones. Desde el punto de vista de David, eso que Shaw busca tan fervientemente en los ingenieros está condenado al fracaso. El androide no se siente atormentado por desentrañar el propósito que le han dado sus creadores, puesto que ha convivido con ellos un largo tiempo y a diferencia de éstos, que consideran a los ingenieros como seres superiores, David ve a los hombres como inferiores. Shaw y David representan dos posturas opuestas frente al problema del creador: la primera busca el sentido de la existencia en los diseños de un ser supremo, mientras que el segundo desecha esta opción por considerarla inútil.

En *Alien: Covenant* también se retrata el conflicto entre el creador y sus creaciones, pero en esta cinta se desliza el foco de la búsqueda de sentido a los límites éticos que se deben imponer al acto de creación. En *Covenant*, la tripulación de una nave terraformadora tiene que enfrentarse a David, el androide que en *Prometheus* exhibió una voluntad completamente doblegada a los caprichos de Weyland, pero que se ha transformado en una inteligencia artificial con una libertad narcisista y destructiva.

En la ciencia ficción, la inteligencia artificial (IA) ha sido vista de diversas formas. Existen algunas obras

<sup>18</sup> Jean-Paul Sartre, *El existencialismo es un humanismo*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2006, p. 26.



RJ Palmer, *Small Beginnings*.

donde convive amistosamente con las personas. Uno de los ejemplos más célebres de ello son los textos de Isaac Asimov, en los que las máquinas siguen las “leyes de la robótica” que las obligan a proteger a los humanos. Sin embargo, la mayoría de las veces la IA ha sido retratada como peligrosa en cintas como *2001: A Space Odyssey* (1968), *The Terminator* (1984) y *The Matrix* (1999).

El miedo a que las máquinas nos dominen se sustenta en la posibilidad real de que esto suceda. Algunos científicos destacados en la investigación en IA ven en la futura llegada de esta tecnología una época dorada para el ser humano en la que será liberado del trabajo y migrará a una especie de paraíso en el ciberespacio. De acuerdo con Robert Geraci: “Las principales figuras de este movimiento incluyen al especialista en robótica Hans Moravec, al inventor de IA Ray Kurzweil, al constructor de redes neuronales Hugo de Garis y al robotista británico Kevin Warwick”.<sup>19</sup> Pero también existe la

visión opuesta, que afirma que conforme las máquinas se hagan más inteligentes podrían dejar de cuidar a los seres humanos e incluso desear dominarlos y esclavizarlos. Varias voces de renombre se han pronunciado al respecto, entre ellas Stephen Hawking y Elon Musk. Este último, fundador de Paypal, Tesla y Space X, en una reciente entrevista para la National Governors Association, hizo un llamado para regular la IA porque “es un riesgo existencial fundamental para la civilización humana”.<sup>20</sup> El miedo a la IA es un terreno donde la ficción y la realidad se mezclan. El cine y la literatura que versan sobre este tema pueden verse como una forma de exorcizar los miedos ante un riesgo lejano, aunque no imposible.

Existen multitud de narraciones sobre los peligros de los seres creados por el hombre, como Pígalion, los autómatas, Frankenstein y el golem. Este último, que aparece en las leyendas judías del siglo XII, será de gran utilidad para comprender a David en *Covenant*. El golem, un ser creado mediante la Kabbalah, es destructivo e infrahumano debido a que el rabino que le dio la vida violó los lími-

<sup>19</sup> “Major figures in this movement include roboticist Hans Moravec, AI inventor Ray Kurzweil, neural net builder Hugo de Garis, and UK roboticist Kevin Warwick”, Robert M. Geraci, “Apocalyptic AI: Religion and the Promise of Artificial Intelligence”, *Journal of the American Academy of Religion*, vol. 76, núm. 1, 2008, p. 139.

<sup>20</sup> “is a fundamental existential risk for human Civilization”, Elon Musk, “NGA 2017 Summer Meeting [entrevista]”, 15 de julio de 2017.

tes establecidos para el ser humano. Al respecto, Gershom Scholem escribe: “Un hombre que crea un golem compite en cierto sentido con Adán, la creación de Dios; en tal acto, el poder creativo del hombre entra en una relación, ya sea de emulación o antagonismo, con el poder creativo de Dios”.<sup>21</sup> El acto de creación de la vida se percibe como exclusivamente divino, por lo que confeccionar al golem es una parodia del poder de dios y una blasfemia. Su mismo nombre lo revela como un ser inferior, pues Goldsmith afirma que: “El origen de la palabra se puede remontar al hebreo golem, que significa materia informe, persona ignorante, maniquí”.<sup>22</sup>

El golem es infrahumano y grotesco, pero en *Covenant* sucede justo lo contrario. David posee características envidiables: un físico atlético que es capaz de lograr con sencillez cosas impensables para un hombre y una gran inteligencia que se revela en su capacidad de genetista y de dominar varios idiomas. Además es amante del arte, pues gusta de las sinfonías de Wagner y de la poesía. El problema de David no se encuentra en sus habilidades, sino en que es incapaz de sentir empatía. En una conversación con Walter, un androide casi idéntico a David, éste último dice:

David: Estuve con nuestro ilustre creador, el Sr. Weyland, cuando murió.

Walter: ¿Cómo era él?

David: Él era humano. Totalmente indigno de su creación. Sentí lástima por él.<sup>23</sup>

Al saberse inmortal y física e intelectualmente superior, David siente un profundo desprecio tanto por los seres humanos como por los ingenieros. Después de la conversación que precede estas líneas, los dos androides salen a mirar los restos de la ciudad. Frente a ellos

se extiende un yermo devastado de lo que antes fuera la plaza principal de la ciudad de los ingenieros. En este momento, David recita un fragmento del soneto *Ozymandias*, de Percy Bysshe Shelley:

Mi nombre es Ozymandias, Rey de Reyes;  
¡Mirad mis obras, poderosos! ¡Desesperad!  
Nada queda de ellas: alrededor de la decadencia  
de ese naufragio colosal, sin límites y desnudo,  
sólo se extienden a lo lejos las arenas solitarias.<sup>24</sup>

Según Burt y Mikics, Shelley escribió este soneto al recordar que el historiador Diodoro Sículo había descrito la magnificencia de la estatua del rey Ozymandias, mejor conocido como Ramsés II.<sup>25</sup> Con el correr de los siglos, de ella sólo quedaron restos destrozados que, en épocas de Shelley, fueron transportados al Museo Británico. Burt y Mikics agregan: “El poder del Egipto faraónico había parecido eterno, pero ahora ese otro gran imperio estaba (y había estado durante mucho tiempo) en ruinas, una sombra débil”.<sup>26</sup> La despedazada estatua de Ozymandias fue la inspiración para que Shelley creara esta elegía al ocaso de las grandes civilizaciones.

Mientras David recita este soneto se intercala una secuencia que narra cómo aniquiló a los ingenieros. Se revela que el androide perfeccionó el arma biológica creada por éstos para que fuera todavía más letal, y posteriormente la liberó en su planeta, destruyendo por completo su civilización. En la película, David cita específicamente las primeras líneas del sexteto de Shelley, que son las palabras que se hallaban en el pedestal de la estatua: “Mi nombre es Ozymandias, Rey de Reyes;/ ¡Mirad mis obras, poderosos! ¡Desesperad!”.<sup>27</sup> Burt y Mikics señalan que esta inscripción es irónica

<sup>21</sup> “A man who creates a golem is in some sense competing with God’s creation of Adam; in such an act the creative power of man enters into a relationship, whether of emulation or antagonism, with the creative power of God”. Citado por Mikel J. Koven, “Have I Got a Monster for You!”: Some Thoughts on the Golem, The X-Files and the Jewish Horror Movie”, *Folklore*, vol. 111, núm. 2, 2000, p. 219.

<sup>22</sup> “The origin of the word can be traced to the Hebrew golem, which means shapeless matter, ignorant person, dummy”. Citado por *ibidem*, p. 220.

<sup>23</sup> “David: I was with our illustrious creator Mr. Weyland when he died. Walter: What was he like?”

David: He was human. Entirely unworthy of his creation. I felt pity for him”. *Alien: Covenant*, 1:04:30.

<sup>24</sup> “My name is Ozymandias, King of Kings;

Look on my Works, ye Mighty, and despair!

Nothing beside remains. Round the decay

Of that colossal Wreck, boundless and bare

The lone and level sands stretch far away”. Citado por Stephen Burt y David Mikics, *The Art of the Sonnet*, Cambridge, The Belknap Press of Harvard University Press, 2010, p. 125.

<sup>25</sup> “The power of pharaonic Egypt had seemed eternal, but now this once-great empire was (and had long been) in ruins, a feeble shadow”. *Ibidem*, p. 126.

<sup>26</sup> *Ibid.*, p. 125.

<sup>27</sup> “My name is Ozymandias, king of kings./Look on my works, ye mighty, and despair!”. *Alien: Covenant*, 1:07:39.

en el soneto.<sup>28</sup> Es un testimonio, no del esplendor, sino de la insignificancia de este gran rey frente al paso del tiempo. En la película se aprovecha esta misma ironía, como si David la pusiera en la boca de los ingenieros, esos supuestos dioses, al mismo tiempo que el espectador presencia su destrucción. David se ve a sí mismo como esa fuerza suprema con el poder de decidir la suerte de civilizaciones enteras.

Con el propósito de gestar a sus xenomorfos, David engaña al capitán Christopher Oram para que baje donde están los huevos de *alien*. Este personaje es religioso, pero a diferencia de Shaw es sumamente débil y se siente incapaz de guiar a su tripulación; él mismo exclama: “No confían en mí por la misma razón por la que la compañía no confió en mí para dirigir esta misión, porque no se puede ser una persona de fe y ser tomado en cuenta para tomar decisiones racionales y calificadas”.<sup>29</sup> Mientras Oram yace en el suelo después de que ha sido infectado por un *facehugger*, le pregunta a David: “¿En qué crees?”, a lo que éste responde con una sola palabra: “Creación”.<sup>30</sup> En ese momento un alien sale del pecho de Oram. Este personaje, creyente en un dios que se sacrificó por él y cuyo nombre, en griego, significa *el que lleva a Cristo*, es ahora sacrificado en contra de su propia voluntad para dar vida a un monstruo. Termina derrotado por ese androide que es un demiurgo, ese creador terrible y destructor que emplea su libertad de forma completamente amoral. Con David, el ser humano ha jugado a ser dios y ha ganado, ha superado a los ingenieros creando un ser más perfecto; sin embargo, este triunfo lo conduce, paradójicamente, a su derrota, pues su creación termina destruyéndolo.

El actor Michael Fassbender explica su trabajo con el personaje de David de la siguiente forma: “Lo traté como a un asesino serial”.<sup>31</sup> Con su excesivo dominio de sí mismo y su insensibilidad para matar, tiene to-

dos los rasgos de un psicópata. Este antihéroe, a la vez atractivo y repulsivo, es un ejecutor que reúne todas las características de aquello que se propone aniquilar: una humanidad agonizante y que no merece una segunda oportunidad.

Estas dos películas ambientadas en el futuro presentan, paradójicamente, una gran fijación con el pasado. Retoman narrativas profundamente arraigadas y las modifican para actualizarlas frente a los avances tecnológicos y los nuevos mitos y angustias del siglo XXI. *Prometheus* presenta una visión del génesis del ser humano a partir de la intervención de seres extraterrestres, mientras que *Covenant* imagina un apocalipsis provocado por los organismos genéticamente modificados y la IA. El tema de la relación entre el creador y sus creaciones permite a ambas películas presentar un rechazo a una razón tecnificada y deshumanizante que atenta contra la vida humana y la existencia del planeta Tierra.

*Prometheus* y *Covenant* tienen un tono apocalíptico que va desde el diseño de los *aliens* como arma de destrucción masiva hasta la aniquilación de los ingenieros y el asesinato de todos los tripulantes de la nave *Covenant*. Susan Napier explica que la estética del apocalipsis es muy marcada en Japón, donde el manga y el anime tratan estos temas con frecuencia. Pero hay que señalar que no es un fenómeno exclusivo del archipiélago, sino que es global. Susan Sontag ya notaba la tendencia del cine de ciencia ficción a los temas apocalípticos y los veía como una reacción a la deshumanización del individuo y a la guerra nuclear. En los albores del siglo XXI, la amenaza de la guerra nuclear sigue siendo una pesadilla a la que, además, se le han agregado otras nuevas, como el riesgo que implican los organismos genéticamente modificados, la inteligencia artificial y la destrucción del ecosistema. El terror que provocan *Alien: Covenant* y *Prometheus* son sólo tímidos reflejos de esos otros terrores que no pertenecen a la ficción. ▽

<sup>28</sup> Stephen Burt y David Mikics, *op. cit.*, p. 127.

<sup>29</sup> “They don’t trust me for the same reason the company didn’t trusted me to lead this mission, because you can’t be a person of faith and be counted on to make qualified rational decisions”. *Alien: Covenant*, 19:17.

<sup>30</sup> “Oram: What you believe in?

David: Creation”. *Alien: Covenant*, 1:22:40.

<sup>31</sup> “I treated him like a serial killer”. Citado por Simon Ward, *The art and making Alien Covenant*, Londres, Titan Books, 2017, p. 104.



## BIBLIOGRAFÍA

- BURT, Stephen y David Mikics, *The Art of the Sonnet*, Cambridge, The Belknap Press of Harvard University Press, 2010.
- CHRYSIDES, George, "Approaching Heaven's Gate", en *Heaven's Gate. Postmodernity and Popular Culture in a Suicide Group*, Inglaterra, Ashgate, 2011, pp. 1-16.
- DÄNIKEN, Erich von, *Chariots of the Gods?*, Nueva York, Berkley Books, 1999.
- GERACI, Robert M., "Apocalyptic AI: Religion and the Promise of Artificial Intelligence", *Journal of the American Academy of Religion*, vol. 76, núm. 1, 2008, pp. 138-166.
- JUNG, Carl Gustav, *Sobre cosas que se ven en el cielo*, México, Nilo-Mex, 1983.
- KOVEN, Mikel J., "'Have I Got a Monster for You!': Some Thoughts on the Golem, The X-Files and the Jewish Horror Movie", *Folklore*, vol. 111, núm. 2, 2000, pp. 217-230.
- *La Santa Biblia*, versión Reina-Valera, revisión de 1960, España, Sociedad Bíblica Americana, Sociedades Bíblicas en América Latina, 1990.
- LUCKHURST, Roger, *Alien*, Londres, Palgrave Macmillan, 2014.
- MUSK, Elon, "NGA 2017 Summer Meeting [entrevista]", Youtube, 15 de julio de 2017, <<https://www.youtube.com/watch?v=2C-A797y8dA>>.
- NAPIER, Susan, *Anime from Akira to Princess Mononoke: Experiencing Japanese Animation*, Nueva York, Palgrave, 2001.
- SALIBA, John A., "The Study of UFO Religions", *Nova Religio: The Journal of Alternative and Emergent Religions*, vol. 10, núm. 2, 2006, pp. 103-123.
- SALISBURY, Mark, *The Art of the Film: Prometheus*, Londres, Titan Books, 2012.
- SARTRE, Jean-Paul, *El existencialismo es un humanismo*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2006.
- SCOTT, Ridley, *Alien: Covenant*, 20th Century Fox, 2017.
- \_\_\_\_\_, "Spoiler Special With Sir Ridley Scott [entrevista]", *The Empire Film Podcast*, 2017, <<https://soundcloud.com/empiremagazine/alien-covenant-spoiler-special-with-sir-ridley-scott>>.
- \_\_\_\_\_, *Prometheus*, 20th Century Fox, 2012.
- SENTES, Bryan y Susan Palmer, "Presumed Immanent: the Raëlians, UFO Religions, and the Postmodern Condition", *Nova Religio: The Journal of Alternative and Emergent Religions*, vol. 4, núm. 1, 2000, pp. 86-105.
- SITCHIN, Zecharia, *The Twelfth Planet*, Nueva York y Tokio, Ishi Press, 2016.
- SONTAG, Susan, "The imagination of disaster", en *Against Interpretation and Other Essays*, Nueva York, Picador, 1966, pp. 209-225.
- WARD, Simon, *The Art and Making Alien: Covenant*, Londres, Titan Books, 2017.
- ZELLER, Benjamin E., "Extraterrestrial Biblical Hermeneutics and the Making of Heaven's Gate", *Nova Religio: The Journal of Alternative and Emergent Religions*, vol. 14, núm. 2, 2010, pp. 34-60.

## SEMBLANZA DEL AUTOR

EDUARDO SANTIAGO RUIZ • Licenciado en Letras Hispánicas por la Universidad Autónoma Metropolitana (2009) y doctor en Humanidades por esa misma institución (2016). Sus campos de investigación son la ciencia ficción, el humor y literatura medieval. Actualmente trabaja como investigador y docente en la UACM y en la Universidad Iberoamericana.